



Traducción

¿Qué es la hiperinflación y deberíamos preocuparnos?

Foro Económico Mundial

13 de junio de 2022

- La hiperinflación ha existido desde la Revolución Francesa.
- Pero con una alta inflación en todo el mundo, ¿deberíamos preocuparnos por eso en 2022?
- La inflación está en un pico de 40 años en los EE. UU. y el Reino Unido.
- El Banco de Inglaterra ha advertido que la inflación del Reino Unido puede llegar al 10% en los próximos meses.

La última vez que los niveles de inflación fueron tan altos en los EE. UU. y Europa, los pantalones acampanados estaban de moda, las discotecas sobre ruedas estaban de moda y nadie había oído hablar de Steve Jobs. Es seguro decir que, para muchas personas, la alta inflación es algo nuevo.

Tome los EE.UU. Hoy, la inflación es una noticia importante ya que el país se enfrenta a su lectura de inflación más alta en décadas. Si bien la tasa ha registrado una disminución modesta recientemente, se mantiene en un máximo de 40 años, rondando el 8,3%-8,5%. El Reino Unido también está experimentando un récord no deseado de 40 años, tanto que el Banco de Inglaterra advirtió que la inflación puede superar el 10% en cuestión de meses.

Y los expertos predicen que se avecinan tiempos difíciles. En su Chief Economists Outlook 2022, el Foro Económico Mundial informa: "En general, las expectativas de inflación son más altas para los EE. UU., seguido de Europa y América Latina, con el 96 %, el 92 % y el 86 % de los encuestados, respectivamente, proyectando una inflación alta o muy alto en 2022".

¿Qué está pasando?

Si bien los diferentes países tienen diferentes climas económicos, una serie de factores comunes han contribuido al aumento de la inflación. Las facturas de energía altísimas son el mayor culpable, impulsadas en parte por la guerra en Ucrania. Luego está el aumento descontrolado de los precios del combustible, sin mencionar el aumento de los precios mundiales de los alimentos y el aumento de los costos de las materias primas. Agregue el efecto de subir las tasas de interés en cosas como los pagos de la hipoteca, los salarios reducidos y una economía mundial que se está recuperando de una pandemia, y tiene una tormenta perfecta.

Entonces, ¿deberíamos preocuparnos por la sombría perspectiva de la hiperinflación? No nos anticipemos.

Hiperinflación: una explicación

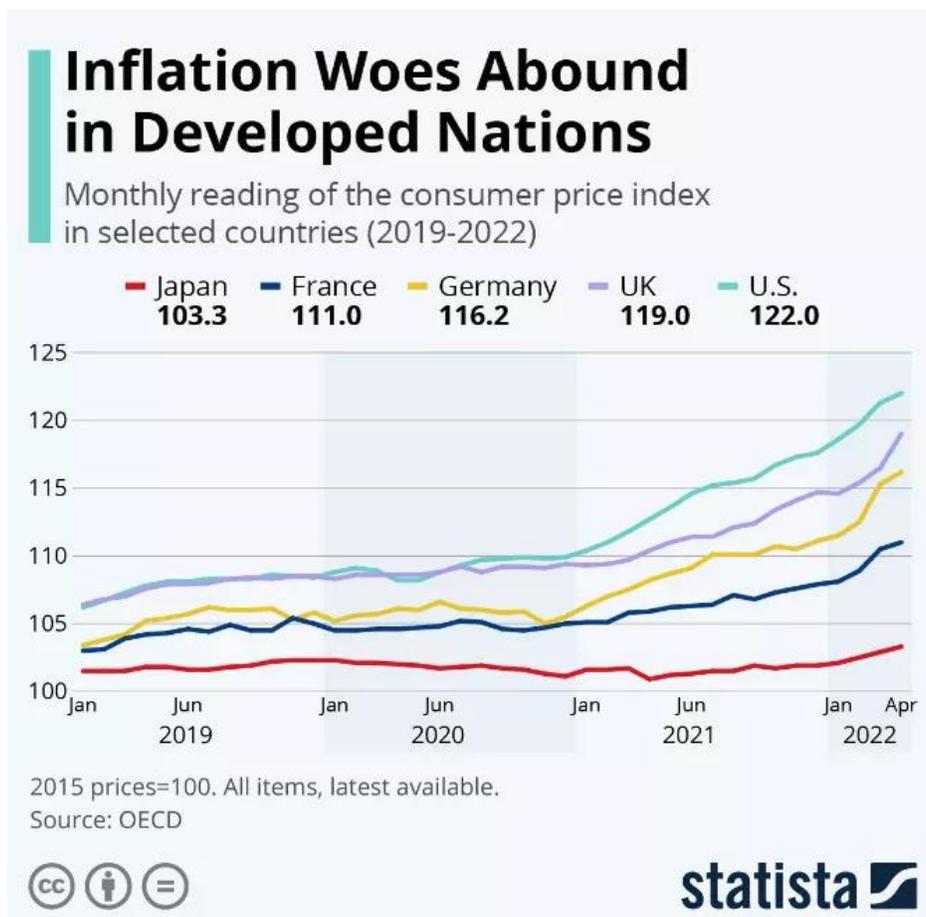
La hiperinflación va más allá de la inflación. En pocas palabras, es una inflación increíblemente rápida. Si vivieras en un país afectado por la hiperinflación, lo sabrías. Se refiere a una situación en la que los precios de los bienes y servicios aumentan sin control durante un período de tiempo



definido. En general, el término se utiliza cuando la tasa de inflación aumenta a más del 50% mensual.

Por lo general, la hiperinflación se desencadena por un crecimiento muy rápido de la oferta monetaria. Esto podría deberse a que un gobierno imprima dinero para pagar sus gastos o lo que se conoce como inflación impulsada por la demanda. Esto último sucede cuando un aumento en la demanda supera la oferta, lo que hace que los precios suban.

¿Qué significa esto? En resumen, cuando se canaliza más dinero a la circulación, el valor real de la moneda del país puede caer en picado. Por lo tanto, cuando se mide en términos del impacto en la vida de las personas, la hiperinflación puede ser devastadora. Los precios de los bienes ordinarios y esenciales, como el pan, el café y el té, pueden aumentar diariamente.



¿Cuántas veces ha sucedido esto antes?

Si desea encontrar el primer caso de hiperinflación del mundo, es necesario retroceder cientos de años. Dependiendo de la versión de la historia en la que crea, se podría argumentar que uno de los primeros ejemplos de hiperinflación tuvo lugar en los Países Bajos en 1634, cuando la "Tulipmanía" se apoderó de la nación europea.



Se acepta más fácilmente que Francia soportó el primer caso registrado de hiperinflación en el mundo durante la Revolución Francesa a fines del siglo XVIII, cuando la inflación mensual superó el 143 %.

Sin embargo, quizás el ejemplo más conocido de hiperinflación ocurrió en la década de 1920 cuando, después de la Primera Guerra Mundial y paralizada por la deuda de reparación, la Alemania de Weimar vio que su tasa de inflación mensual alcanzaba el 29.500 % en 1923, según el Instituto CATO.

Más recientemente, Zimbabue se vio afectado por la hiperinflación, registrando una asombrosa tasa de inflación mensual de alrededor de 79 mil millones por ciento en noviembre de 2008.

Remedios y soluciones

Entonces, ¿qué se puede hacer con la hiperinflación? Como era de esperar, no es fácil de superar. En el pasado, se administraron diversos remedios: desde reformas fiscales drásticas y recortes drásticos del gasto público hasta la introducción de nuevas monedas. Los resultados han variado, al igual que el tiempo necesario para resolver la situación.

Mirando hacia 2022, probablemente no haya necesidad de entrar en pánico. Sí, el aumento de la inflación puede conducir a medidas pecuniarias, pero la hiperinflación es esencialmente una situación en la que la moneda no tiene sentido. Tal como están las cosas actualmente, la hiperinflación parece poco probable.